Cuatro expresidentes del instituto exigen recuperar consensos para salvar la confianza en el organismo tras el caso Taddei; sin embargo, esos acuerdos se rompieron en 2003, dando paso a dos décadas de designaciones por cuotas partidistas

Crisis interna en el INE

El origen histórico de la disputa por el árbitro electoral

Reportaje

TÉMORIS GRECKO
CIUDAD DE MÉXICO

Según cuatro ex presidentes del Consejo General del IFE e INE, que dieron una conferencia de prensa el miércoles 18 de noviembre, el organismo está en una crisis de confianza que sólo puede ser resuelta mediante la renovación de la mesa de consejeros con "el consenso de todas las bancadas en la Cámara de Diputados".

El consentimiento general que quiere recuperar el cuarteto de declarantes —José Woldenberg, Luis Carlos Ugalde, Leonardo Valdés y Lorenzo Córdova— fue fundamental para el primero de ellos en el periodo en que fue designado presidente del Consejo, a partir de que el sistema político, en 1996, se puso como objetivo legitimar unos procesos electorales considerados crónicamente fraudulentos.

Pero tal consenso no desapareció con el obradorismo en el poder, sino hace ya casi un cuarto de siglo, en 2003, cuando la prioridad cambió en el contexto del crecimiento de la popularidad del entonces jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador. Su partido, el de la Revolución Democrática (PRD), fue abiertamente excluido por el Revolucionario Institucional (PRI) y Acción Nacional (PAN) —a los que se sumó el PVEM—, que renovaron el Consejo imponiendo a todos sus candidatos, encabezados por Luis Carlos Ugalde.

Después, en 2008 y en 2014, aunque el PRD volvió a ser tomado en cuenta en los procesos en los que Leonardo Valdés y Lorenzo Córdova fueron designados al frente de sendos grupos de consejeros, el PRI y el PAN únicamente pactaron con el ala perredista dominada por la corriente Nueva Izquierda, de *Los Chuchos*. Ellos estaban enfrentados internamente con el movimiento articulado por López Obrador, que los acusaba de colaboracionismo con el llamado PRIAN, y que permaneció marginado de las decisiones, las criticó y votó reiteradamente en contra.

La amplitud de las victorias obradoristas en 2018 y comicios posteriores desintegró la capacidad del PRI y el PAN de determinar la selección de consejeros. Ahora, la crisis desatada por la administración señalada de corrupta de Guadalupe Taddei abrió la ventana para que los ex presidentes del máximo órgano del instituto salieran a presentarla como un conflicto que requiere una solución política que involucre a todos los partidos.

A pesar de que la ausencia de consensos totales empezó en 2003 y condujo a crisis que volvieron a poner el estigma del fraude sobre el sistema electoral, en 2006 y 2012.

Además, la supuesta independencia de los integrantes de la herradura ha sido un debate antiguo que puede describirse como un mito genial. De los 62 consejeros electorales que han desfilado por IFE e INE, al menos 18 —casi un tercio del total— han terminado militando o participando en actividades partidistas.

Regresa el estigma del fraude en los comicios

"Hice que ganara (Felipe) Calderón, aunque no es muy democrático decir eso", sostuvo el ex presidente Vicente Fox en una entrevista publicada el 1 de noviembre. "Yo no entregaría el poder salvo a un presidente electo del PAN", abundó en referencia a López Obrador.

En 2006, Calderón fue declarado vencedor con una diferencia muy pequeña sobre AMLO, de apenas medio punto porcentual, según el resultado que el PRD impugnó judicialmente y en las calles. "Cuando nosotros denunciamos el fraude de 2006, nos tiraban de a locos", comentó la presidenta Claudia Sheinbaum, "esta declaración de Fox nos da la razón".

El proceso fue validado por el Consejo General del IFE, integrado por cuatro consejeros apoyados por el PAN de Fox, cuatro por el PRI (incluido el presidente del órgano, Luis Carlos Ugalde) y uno por su aliado, el Partido Verde (PVEM). Esos tres partidos habían renovado la mesa de consejeros en 2003 excluyendo a los otros cinco: PRD, Partido del Trabajo, Convergencia, Nueva Alianza y Alternativa Socialdemócrata y Campesina.

Con el estigma del fraude de regreso, la legitimación formalista no fue suficiente para contener la crisis. La salida buscada fue una nueva reforma electoral y, en 2008, a la renovación del Consejo General. Fue parcial, de sólo seis consejeros, porque se mantuvieron tres ligados al PRI, el PAN y el PVEM.

Esta vez, el inconforme PRD sí fue tomado en cuenta, e incluso se cedió la Presidencia del Consejo a su propuesta, Leonardo Valdés, quien fue impulsado principalmente por Guadalupe Acosta Naranjo, hoy presidente del nuevo partido Somos, con sus entonces compañeros de *Los Chuchos* como Carlos Navarrete, además de por panistas ligados al gobernador de Guanajuato, Juan Carlos Romero Hicks.

El rechazo provino del propio PRD, de las corrientes cercanas a López Obrador, que señalaron que Valdés había colaborado con Vicente Fox y fungido como asesor de Felipe Calderón cuando era coordinador del Grupo Parlamentario del PAN. AMLO lo describió como "filopanista" y añadió que "ni los consejeros del IFE actuales ni los anteriores me dan confianza, todos tienen que ver con el PRI y con el PAN".

"La primera tarea del nuevo IFE –presidido por Valdés– fue desactivar los recursos de aquellas elecciones", dice una crónica de la época, "y con el concurso de esos tres partidos virtualmente archivar" las denuncias de fraude.

Además, entre los firmantes de un desplegado en el que se afirmaba que no había elementos para sostener que se había cometido fraude, se encontraban dos personajes que pronto llegarían al Consejo General como propuestas del PRD: Ciro Murayama y Lorenzo Córdova.

La alianza entre PAN, PRI y una corriente del PRD se mantuvo en los siguientes años. Propuestos por *Los Chuchos*, Leonardo Valdés conduciría la elección de 2012 y Lorenzo Córdova la del 2018. La salida de este último abrió camino a la llegada de Guadalupe Taddei, quien llegó a la terna ganadora tras haber sido seleccionada por la bancada de Morena en la Cámara de Diputados.

Con casaca partidista

Casi un tercio de los 62 consejeros del IFE e INE han tenido vinculación partidista tras terminar sus periodos



¹Consejo Consultivo ²Orador de Marea Rosa · INFORMACIÓN: Témoris Grecko . GRÁFICO: Alfredo San Juan

> En 2008 y 2014 los acuerdos solo incluyeron a una facción específica del perredismo, marginando a López Obrador